

Durante el mes de la niñez en el nivel de párvulos 1, se evidenció el compromiso y el interés de cada uno de los niños y las niñas por interactuar en los diferentes espacios creados a través del juego. Asimismo, estas experiencias les permitieron descubrir nuevos intereses y necesidades en medio de las actividades lúdicas.

Es importante resaltar que dichos espacios favorecieron que los niños y las niñas fueran cada vez más auténticos, reconociendo aquello que les llama la atención y lo que realmente disfrutan durante el juego. De igual manera, se observaron avances significativos en su desarrollo, especialmente en la interacción con otros niños y niñas de diferentes edades, lo cual enriqueció sus habilidades sociales y su proceso de aprendizaje.



Durante el mes de la niñez, vivimos con los niños y las niñas de Párvulos 2 experiencias donde explorar fue aprender, jugar fue crecer y crear fue una forma de expresar lo que sienten. Estas

experiencias animaron a los niños y las niñas a seguir siendo curiosos, alegres y a disfrutar de cada descubrimiento por más pequeño que sea.



De acuerdo a la ejecución realizada en cuanto a las experiencias relacionadas al mes de la niñez donde se logra fortalecer en las niñas y los niños de pre - jardín 1 la importancia de compartir con cada uno de sus pares relacionarse con respecto escuchando los intereses de cada uno y vinculándolos de forma asertiva permite un vínculo social acorde a su edad, evidenciándose emociones que propician cada uno de los momentos ejecutados durante el mes.



Durante el mes de abril se desarrolló diferentes experiencias relacionadas a la construcción de una ciudad mediante elementos no estructurados, los niños de pre jardín 2 logran crear diferentes cosas y se crea ambientes que permitiendo fomentar su creatividad. Así mismo se logra observar que los niños y niñas logran fortalecer su desarrollo social



Durante el mes de la niñez, se reconoce a los niños y las niñas como protagonistas activos de su propio proceso de aprendizaje, valorando especialmente su voz, sus ideas, emociones y formas de interpretar el mundo. Este tiempo se convierte en una oportunidad pedagógica para promover espacios de participación donde puedan expresarse libremente a través del juego, el arte, la palabra y el movimiento.

Escuchar la voz de los niños y las niñas implica ir más allá de oírlos; significa reconocer sus intereses, necesidades y propuestas, permitiéndoles tomar decisiones dentro de las experiencias pedagógicas. De esta manera, se fortalecen su autonomía, autoestima y sentido de pertenencia, al sentirse tenidos en cuenta y valorados dentro del entorno educativo.

En este marco, el rol del docente es acompañar, observar y mediar de manera intencionada, generando ambientes seguros, afectivos y enriquecidos que inviten a la exploración y al diálogo. Asimismo, se propician experiencias significativas donde los niños y las niñas puedan opinar, elegir, proponer juegos, construir acuerdos y participar en la resolución de situaciones cotidianas.

De esta forma, el mes de la niñez se consolida como un escenario para potenciar el desarrollo integral, favoreciendo dimensiones como la comunicativa, socioemocional y cognitiva, mientras se promueve el respeto por la diversidad de voces, reconociendo a cada niño y niña como un ser único, capaz y con derecho a ser escuchado.